

## Entrevista de AP: Chávez se conecta con los pobres

La siguiente entrevista fue realizada por The Associated Press y divulgada el domingo 10 de junio de 2007.

MANTECAL, Venezuela (AP) -- El Toyota 4Runner se detuvo en un camino vecinal y bajó una ventanilla teñida. Los paseantes se quedaron boquiabiertos, luego se echaron a correr gritando "¡presidente!" cuando se dieron cuenta que Hugo Chávez iba conduciendo. "Te amo", gritó una mujer madura con lágrimas en los ojos, mientras lanzaba un puñado de flores al auto.

El presidente estrechó manos, besó mejillas, cabezas y manos de gente que salió a verlo bajo el aguacero--un vínculo emocional que él considera que es la fuerza impulsora tras la revolución socialista que lo ha enfrentado a Washington.

"Lo que más me duele es la pobreza, y eso fue lo que me provocó hacerme rebelde", dijo Chávez en seis horas de conversación con The Associated Press el sábado durante un viaje por carretera a través de los llanos del sur, un vuelo en helicóptero y una visita a un rancho de ganado.

En todo el viaje, mientras bebía café y cantaba canciones folclóricas, se detuvo a hablar con hombres y mujeres pobres de todas las edades que se amontonaban alrededor del auto. Muchos pedían ayuda a Chávez -- para construir una casa, para obtener ayuda médica-- y Chávez gritaba órdenes a sus ayudantes, los cuales tomaban nota de todo. En una de las paradas un niño miró hacia el auto y pidió dinero a Chávez. "No está bien que pidas dinero", el respondió el presidente. Luego compró unas quenepas -- una fruta tropical parecida al lai chi-- a otro niño del grupo y preguntó acerca de sus hogares y las escuelas.

Viven en casuchas y en las escuelas no hay computadoras, así que Chávez ofreció casa y tecnología --y más. "¿Tienen agua? ¿Tienen libros? ... Ese es el tipo de ayuda que podemos darles, que la revolución les da... Llegará el día en que ya los niños no tengan que vender quenepas".

Las estadísticas gubernamentales muestran que la pobreza ha disminuido durante los ocho años que Chávez lleva en el gobierno, y él mencionó una lista de otras mejoras, desde hospitales a nuevos caminos.

Pero sus oponentes lo acusan de lograr poco, teniendo en consideración los miles de millones de dólares en petróleo que fluyen hacia el país. Aunque él se siente satisfecho con el progreso, Chávez dijo: "Aún no estoy cantando victoria. El camino es largo".

Chávez se defendió de las acusaciones de la oposición de que está tratando de ser presidente vitalicio diciendo que sólo se quedará si es reelegido. Él ha declarado que buscará obtener reformas constitucionales en un referendo que eliminaría el límite de períodos, lo que le permitiría buscar nuevamente la reelección en el 2012.

El viaje con Chávez ofreció una visión inusual de la vida de un hombre que ha transformado a Venezuela y ha diseminado un mensaje socialista y antinorteamericano por todo el mundo.

Dice que disfruta ver filmes de Clint Eastwood, y le gustó tanto Gladiador que lo vio tres veces. A veces tarde en la noche improvisa juegos de béisbol con ministros y otros, usando una pelota de goma.

Disfruta del contacto con el público, lee vorazmente y pronuncia discursos que duran horas. Pero por lo demás tiene poco descanso de la política, una situación de la cual culpó a los planes para matarlo. "Estoy condenado a muerte, como lo ha estado Fidel (Castro) durante mucho tiempo, y por tanto estoy obligado a adoptar medidas de seguridad que son tan extremas que uno termina por no tener vida privada", dijo Chávez. "Uno termina siendo un prisionero a nivel personal".

Uno de los cinco hijos de Chávez, María Gabriela, de 27 años, lo acompañó en el viaje y le alcanzaba galletitas desde el asiento de atrás. Aunque el ex teniente coronel de 52 años que se ha divorciado dos veces a menudo habla cariñosamente de sus hijos, Chávez dijo que "no hay posibilidad" de matrimonio en el horizonte. "No tengo una vida para compartir con alguien", dijo. "Mi vida no me pertenece".

Chávez dijo que está transformando a Venezuela en un estado socialista, pero prometió que respetaría la propiedad privada. "Seguirán existiendo todas las libertades individuales, las libertades colectivas, derechos fundamentales", dijo. "Aceptamos la educación privada. Aceptamos el cuidado privado de salud, siempre que esté regulado y acorde con la política nacional... Lo mismo para los bancos". Chávez defendió su decisión de no renovar la licencia de transmisión de la estación de TV Radio Caracas Televisión, aliada a la oposición, que provocó dos semanas de protestas por parte de estudiantes universitarios que la calificaron de medida en contra de la libertad de palabra.

Él dijo que la medida se debía haber tomado mucho antes, diciendo que la estación apoyó el golpe de 2002 en su contra y regularmente violaba la ley. El canal ha tratado de obtener el apoyo del Tribunal Supremo. "Queremos que existan medios críticos", dijo Chávez. Sin embargo, advirtió que si otros medios "hacen un llamado al golpe de estado, llaman al asesinato... su concesión podría ser revocada."

Chávez dijo que no se planea ninguna nueva nacionalización de negocios --por el momento-- después de una serie de adquisiciones en las industrias del petróleo, telecomunicaciones y electricidad. Pero no descarta más expropiaciones en el futuro.

Su gobierno también se ha apropiado de lo que considera tierras agrícolas subutilizadas, incluyendo el rancho de ganado que visitó el sábado. Describió planes de viviendas, más ganado y granjas cooperativas en la enorme propiedad mientras la sobrevolaba en helicóptero. "La revolución agraria ha llegado", dijo.

## AP Interview: Chavez Connects With Poor

By: Ian James - AP

MANTECAL, Venezuela -- The Toyota 4Runner pulled to a stop on the country road and a tinted window rolled down. Passers-by gawked, then broke into a run, screaming "president!" when they realized Hugo Chavez was at the wheel. "I love you!" cried a middle-aged woman with tears in her eyes, thrusting a fistful of flowers into the car.

The president clasped hands and planted kisses on cheeks, heads and hands of the people who turned out in the pouring rain to see him \_ an emotional connection that he called the driving force behind the socialist revolution that has pitted him against Washington.

"What hurts me most is poverty, and that's what made me a rebel," Chavez said during six hours of conversations with The Associated Press on Saturday during a road trip across the southern plains, a helicopter flight and a visit to a cattle ranch.

Throughout the trip, as he sipped coffee and sang folk songs, he stopped to talk with poor men and women of all ages who crowded around his car. Many asked Chavez for help \_ to build a home, to arrange medical care \_ and Chavez barked out instructions to his aides, who jotted them down.

At one stop, a boy peered into the car and asked Chavez for money.

"It isn't good for you to be asking for money," the president replied. He then bought some tropical fruit called quenepa from another boy in the group, and asked about their homes and schools.

They live in shacks and have no school computers, so Chavez offered houses and technology \_ and more.

"Do you have water? Do you have books? ... That's the kind of help we can give you, the revolution gives to you. ... The day will come when kids don't have to sell quenepa fruit anymore."

Government statistics show poverty has declined during Chavez's eight years in office, and he rattled off lists of other improvements, from hospitals to new roads.

But his opponents charge he has accomplished little considering the billions of dollars in oil proceeds flowing into the country.

Although he is satisfied with his progress, Chavez said: "I'm not singing victory yet. It's a long road."

Chavez defended himself against opposition allegations that he is trying to be president-for-life, saying he will only stay on if re-elected. He has pledged constitutional reforms that if approved in a referendum would eliminate term limits, allowing him to run again in 2012.

U.S. officials have called Chavez a threat to democracy, while the Venezuelan leader often rails against American "imperialism."

Chavez said he hoped for better relations with the biggest importer of Venezuelan oil after President Bush leaves office.

"At least I would hope for a government with which it's possible to talk, a government with which differences can be discussed," he said.

The tour with Chavez offered an unusual glimpse into the life of a man who has transformed Venezuela and spread a socialist, anti-American message throughout the world.

He said he enjoys watching Clint Eastwood movies, and liked the film "Gladiator" so much he saw it three times. He sometimes plays late-night pickup baseball games with ministers and others, using a rubber ball. He relishes contact with the public, reads voraciously and makes hours-long speeches.

But overall he has few escapes from politics, a situation he blamed on conspiracies to kill him.

"I'm condemned to death, like Fidel (Castro) has been for a very long time, and as such forced to take security measures that are so extreme one ends up not having a personal life," Chavez said. "One ends up being a prisoner on a personal level."

One of Chavez's five children, 27-year-old Maria Gabriela, accompanied him on the trip and handed him cookies from the back seat. Though the twice-divorced 52-year-old former lieutenant colonel often speaks fondly of his children, Chavez said "there is no possibility" of marriage on the horizon.

"I don't have a life to share with someone," he said. "My life doesn't belong to me."

Even as Venezuela is transformed into a socialist state, Chavez promised private property will be respected.

"There will continue to be all the individual freedoms, collective freedoms, fundamental rights," he said. "We accept private education. We accept private health care, as long as it's regulated and in keeping with national policy. ... The same goes for banks."

Chavez defended his decision not to renew the broadcast license of opposition-allied TV station Radio Caracas Television, which set off two weeks of protests by university students who called it a move against free speech.

He said the move was long overdue, saying the station backed a 2002 coup against him and consistently broke the law. The channel has sought to challenge the decision in the Supreme Court.

"We want there to be critical media," Chavez said. He warned, however, that if other private broadcasters "call for a coup d'etat, call for assassination ... their concession has to be revoked."

Chavez said there were no plans to nationalize more businesses \_ for now \_ after a series of state takeovers in the oil, telecommunications and electricity industries. But he would not rule out more expropriations in the future.

His government has also taken over what it considers underused agricultural lands, including the cattle ranch he visited Saturday. He described plans for housing, more cattle and cooperative farms on the giant plot as he circled overhead in a helicopter.

"The agrarian revolution has arrived," he said.